

reseñas educativas una revista de reseñas de libros



Duschatzky, Silvia (2007). *Maestros errantes. Experiencias sociales a la intemperie*. Buenos Aires: Paidós.

192 pp.

ISBN 978-950-12-4542-4

Uruguay \$350; Argentina \$25,00

Reseñado por Javier Alliaume
Montevideo, Uruguay

Diciembre 10, 2007



Presentación

Este libro se propone reflexionar y revisar las formas que toma lo educativo en un tiempo en que las instituciones propias de la modernidad, como la Escuela y el mismo Estado Nación parecen haber perdido, o al menos, menguado su capacidad de instituir (Castoriadis, 1983), crear subjetividad.

En espacios sociales en donde reina la incertidumbre y las condiciones para que la vida sea posible se muestran muy esquivas, inaccesibles, el equipo que desarrolló la investigación que recoge la autora detectó actores sociales que desarrollan prácticas educativas novedosas/alternativas. Prácticas mediante las cuales logran llegar a la población desafiada, marginada, reconstruyendo así, en parte, la trama social desgarrada.

A estas prácticas que se despegan no sólo de los enclaves geográficos, sino también de las clásicas estrategias y tácticas es a las que les llama errantes, de allí el título del libro *Maestros Errantes*.

Este libro, así como la investigación que le dio origen,¹ encuentran sus raíces teóricas, conceptuales y filosóficas en los desarrollos realizados por Cristina Corea e Ignacio Lewkowicz, así como en el marco referencial de Paolo Virno.

Breve Recorrido por el Libro

En el primer capítulo, *Crudezas*, la autora apoyándose en relatos y diálogos va delineando vidas, subjetividades que se construyen y reconstruyen en escenarios de devastación. Cuerpos que fluyen entre navajas, balas y pistolas, en shorts, y que de maneras insospechadas habitan las instituciones educativas, las abandonan o son expulsados.

¹ La investigación se desarrolló como parte del proyecto realizado en FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina) entre los años 2004 y 2006 en los barrios que componen el Bajo Flores de Buenos Aires.

A través de los relatos se va llegando a la dura constatación de que la vida ha perdido valor, al menos desde una subjetividad del progreso.

Asimismo, y como contra-cara, se rescata el valor del grupo, de la banda y de cómo estos espacios en permanente actualización y construcción se transforman en espacios de socialización de alta relevancia.

Se va delineando así la errancia, la intemperie, el valor de los sujetos que habitan las instituciones más que las instituciones en sí mismas.

En los confines del barrio es el título del segundo capítulo en el cual se profundiza la conceptualización de la intemperie. Desde la indefensión y vulnerabilidad en la que viven y transitan cuerpos/sujetos, “empujados por la lógica expulsiva del capitalismo actual y por el arrastre de coyunturas locales” (pp. 32-33), se plantea que este estado no se trata tan solo de pobreza material (acceso a bienes de consumo o servicios), sino de “estado de intemperie respecto de resortes básicos de existencia social. La cualidad principal de estos enclaves no está dada por la construcción de un hilo identitario en términos culturales o sociales sino el hecho de encontrarse arrojados a sus propias fuerzas de supervivencia” (p. 33).

Así la inseguridad social de la que habla Castel (2004) es puesta en movimiento, “precariedades en movimiento” (p. 35), en relación a “los de adentro y los de afuera” (p. 38).

Aparecen de a poco en estos “confines” sujetos/cuerpos, figuras barriales que se erigen como elemento cohesivos, que a su manera ocupan lugares que anteriormente, en tiempos de arraigo, le estaban reservados a la maestra y otros representantes de instituciones modernas, clásicas.

Hay lugar para andar en “derivadas barriales” en este capítulo. Para andar de fiestas, en el filo de los excesos, pero también para “andar con cuidado / andar cuidando (nos)” (p. 52). De las prácticas de protección negativas, punitivas, surge una forma grupal de gestionar los cuidados: la grupalidad, que intenta poner en juego las capacidades de relación evitando el enfrentamiento puro y duro.

Así, en estos confines del barrio existen reglas de juego, formas de transitar en él, de recorrer los pliegues que trascienden en mucho y ponen en cuestión las formas conocidas. Dando lugar así a los mecanismos grupales y al florecimiento de nuevas figuras de cohesión.

El tercer capítulo entra en la escuela institución, y lo hace con respeto, pero duramente. La autora se pregunta y pregunta: “¿De qué está hecha la escuela?” (p. 67). Quizás este sea uno de los núcleos duros del libro, en el mismo se pone en cuestión todo el modelo escolar. Y quizás, remitiendo a las palabras de la autora en una entrevista aparecida en el diario *Página 12*:

Tal vez exagero, pero diría que de la escuela tal como la conocimos hace unas décadas hoy sólo quedan espectros. Hay restos de escuela: lugares donde van pibes y pibas que se los nombra como alumnos, otras personas que se llaman docentes, y en algunos casos funcionan situaciones de aprendizaje. (Gago, 2007)

Aquí se revela la existencia de diversos espacios e instituciones que toman el lugar que otrora tuviera en exclusividad la escuela. Así, la esquina, un garaje, la cancha, son concebidos como espacios educativos. Allí, los cuerpos devienen en sujetos de aprendizaje. Aparecen diversos contextos educativos que son valorizados por estos sujetos a la intemperie, reconociendo en ellos cierto potencial que les permite apropiarse, formar parte de ellos. Allí no son de afuera, incluso se vuelven protagonistas, al punto de ser ellos mismos quienes definen los rumbos y fluires.

Entra en diálogo, como continuación natural, el capítulo 4: *Maestros errantes*. En estas escuelas a la intemperie, escuelas que renuncian a mirar hacia atrás, hacia lo que fueron, que rompen así con

viejos libretos² y se animan a explorar formas alternativas, menos preestablecidas, que tomen en cuenta diversas contingencias y a los sujetos que las habitan como eje, “la errancia adquiere otro estatuto porque alberga la oportunidad de convertirse en lazo” (p. 90). Esta propuesta se sustenta en las condiciones, marcas de época, inseguridad, velocidad, variable; por ello, el arraigo, el sedentarismo no parece ser la respuesta más adecuada, al menos no debería ser la única, sostiene la autora.

Se describen en este capítulo algunas características del *maestro errante*: como cazador de signos. Si los estudiantes andan merodeando como fantasmas, pues la respuesta, una subjetividad errante, atenta, puede aprovechar las ocasiones que se generen. En otras palabras, un maestro heterodoxo, abierto a la experimentación puede utilizar y aprovechar educativamente estas oportunidades que se abren.

Siguiendo con la idea de dinámica, de fluidez, se plantea la necesidad del *tartamudeo pedagógico*. El mismo opera, siguiendo a Virno (2002), como parte de la gramática de la multitud, provocando y habilitando el diálogo desde un nivel horizontal. Sin que esto se transforme en un intercambio de roles. El maestro errante tartamudea, se permite dudar, se descubre del sitio del que todo lo sabe y controla, habilitando, así, al otro, retomando de allí una oportunidad.

Los maestros errantes son *minimalistas*, trazan líneas de fuga (Deleuze, 2005), se mueven en recorridos imperceptibles. Expresan una *curiosidad existencial*, quieren saber, conocer quiénes son los jóvenes con los que trabajan. Los mismos trabajan en los niños, así “su espacio de intervención no está definido por las fronteras institucionales sino por los circuitos que atraviesan los chicos.” (p. 98). Este corrimiento subjetivo implica entrar en sus vidas y estar dispuesto a pensar lo que no se había pensado aún.

Aquí se introduce una nueva dimensión de la errancia: la dimensión política. La autora afirma que esta forma de ejercer la docencia pone en cuestión no ya el rol, sino a la institución toda. Así afirma:

Se trata de una estética diferente a la estatal. Mientras que los agenciamientos estatales funcionan concentrando, organizando y alisando las ondulaciones sociales y políticas, los agenciamientos errantes se constituyen en un andar exploratorio, disperso y permeable a las mezclas y heterogeneidades (p. 102).

Así se propone que estos maestros errantes tienen la capacidad de trascender la heterogeneidad, que de alguna manera se encuentra presente en las instituciones educativas de los sistemas nacionales (tal como en Uruguay o Argentina, desde Varela y Sarmiento³, respectivamente).

Cerrando

Con este breve recorrido parcial del libro se dejan ver los conceptos claves que se proponen, retomando trabajos anteriores de la autora, pero logrando cierto nivel de síntesis que le dan valor al libro.

La errancia, la intemperie, la frontera y la cornisa, como formas y lugares en que los cuerpos fluyen crudamente, dan lugar a nuevas formas de habitar las instituciones educativas, e incluso de revalorizar espacios no institucionales como espacios educativos.

² Es imprescindible tener en cuenta que las escuelas tal como las conocemos en Argentina y Uruguay se remontan a fines del siglo XIX. Si bien han existido varias reformas de diversos tipos, el corazón de estas instituciones sigue siendo el mismo.

³ José Pedro Varela (1845-1879) y Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), precursores y fundadores del sistema escolar en Uruguay y Argentina respectivamente.

En fin, para maestros, profesores, trabajadores sociales, psicólogos, licenciados en educación, este libro constituye un desafío. Desafío de pensar en cómo se ejercen los roles, en las formas en que concebimos las instituciones. Ello ya de por sí lo hace muy recomendable.

Seguramente sean varios los profesionales que encuentren en este texto múltiples aspectos a debatir, conceptos, definiciones políticas e incluso postulados prácticos y filosóficos. Bienvenido el debate: este texto, desde la presentación apuesta al mismo. Discutamos las formas de habitar las instituciones educativas, las formas de desempeñar nuestra tarea y misión política (en el sentido de politeia).

Referencias

- Castel, Robert (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Castoriadis, Cornelius (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. I. Barcelona: Tusquets.
- Deleuze, Gilles (2002). *Conversaciones*. Valencia: Pretextos.
- Gago, Verónica (2007). Ensayos contra el equívoco. Entrevista publicada en el diario *Página 12* de Argentina, edición del 15 de agosto. Recuperado de www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-3534-2007-08-15.htm el 20 de set. 2007.
- Virno, Paolo (2002). *Gramática de la multitud*. Buenos Aires: Colihue.

Sobre la autora del libro: Silvia Duschatzky es licenciada en Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires, Master en Sociología y Análisis Cultural. Es investigadora principal del Área Educación y Sociedad de FLACSO, coordina el Postgrado en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y Sustitución en FLACSO y dirige el Proyecto de Escuela, Violencia y Subjetividad financiado por la Secyt (Ministerio de Educación de Argentina). Es autora de diversas publicaciones que rondan en torno a la problemática de la subjetividad y las instituciones educativas. Entre las cuales se encuentran: *Chicos en banda* (Paidós, 2002) en coautoría con Cristina Corea; *La escuela como frontera* (Paidós, 1999); *¿Dónde está la escuela?*, compiladora junto a Alejandra Birgin (Manantial, 2000). Ha sido coordinadora general de los documentales *Entre líneas* y *En la Esquina*, realizados en el marco del proyecto de investigación citado.

Sobre el autor de la reseña: Javier Alliaume (jalliaum@adinet.com.uy) nació en Montevideo (Uruguay) en el año 1976. Egresado de los Institutos Normales de Montevideo en diciembre de 2002. Actualmente se encuentra realizando el Diplomado de Especialización en Políticas Sociales, FCCSS-U de la R. Cursó también la carrera de Ingeniería en Computación en la Universidad de la República, en cuyo Instituto de Computación (Facultad de Ingeniería) se desempeñó como docente durante 5 años. Ha publicado varios trabajos didácticos en dicha facultad, en donde también desarrolló herramientas informáticas para la mejora de los cursos que impartió. Se desempeña como Maestro Coordinador del Área Pedagógica del Centro "Los Pitufos" (Plan CAIF) en la Ciudad Vieja de Montevideo. Ha realizado intervenciones en diversos programas de educación no formal, entre ellos: Erradicación del Trabajo Infantil (ONG Gurises Unidos), ProJoven (JUNAE-MTSS-ADSIS-Iglesia Anglicana), Programa "Rutas de Salida" (ADSIS-MIDES). Autor de artículos sobre Didáctica y Pedagogía para la Editorial Aula, Revista NosOtros, etc. Forma parte de la Mesa Ejecutiva del Sindicato de Trabajadores de ONG de intervención socio-educativa (ATONG).

Reseñas Educativas/ Education Review publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas.

Reseñas Educativas/ Education Review en español es un servicio ofrecido, gratuitamente por el

Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ). Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

Editor para Español y Portugués

Gustavo E. Fischman
Arizona State University

Editor General (inglés)

Gene V Glass
Arizona State University

Editora de Reseñas Breves (inglés)

Kate Corby
Michigan State University

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV).
Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

